

MIEMBROS DEL CUERPO DE CRISTO CON DIFERENTES FUNCIONES

Base Bíblica: Romanos 12:3-8

- Ro. 12:3 Porque en virtud de la gracia que me ha sido dada, digo a cada uno de vosotros que no piense más alto de sí que lo que debe pensar, sino que piense con buen juicio, según la medida de fe que Dios ha distribuido a cada uno.
- 4 Pues así como en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,
- 5 así nosotros, que somos muchos, somos un cuerpo en Cristo e individualmente miembros los unos de los otros.
- 6 Pero teniendo dones que difieren, según la gracia que nos ha sido dada, usémoslos: si el de profecía, úsese en proporción a la fe;
- 7 si el de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza;
- 8 el que exhorta, en la exhortación; el que da, con liberalidad; el que dirige, con diligencia; el que muestra misericordia, con alegría.

Introducción. - Pablo estaba escribiendo a creyentes que eran miembros de iglesias locales en Roma. Describió sus relaciones, unos con otros, usando como ilustración los miembros del cuerpo. La idea básica es que cada creyente es una parte vital del cuerpo de Cristo, y cada uno tiene una función espiritual que cumplir. Cada creyente tiene un don (o dones) que debe usar para la edificación del cuerpo y el perfeccionamiento de los miembros del cuerpo. En síntesis, pertenecemos el uno al otro, servimos el uno al otro, y nos necesitamos el uno al otro.

Cada creyente debe saber cuáles son sus dones espirituales y qué ministerio (o ministerios) debe tener en la iglesia local. No es incorrecto que el creyente reconozca los dones en su propia vida y en la vida de otros. Lo que es incorrecto es la tendencia a hacer una evaluación falsa de uno mismo. Nada causa tanto daño en una iglesia local que un creyente que se considera superior y trata de desempeñar un ministerio que no puede hacer.

Los dones que tenemos los recibimos por la gracia de Dios. Debemos aceptarlos y ejercerlos por la fe. Somos salvos *“por gracia, por medio de la fe”* (Efesios 2:8–9), y debemos vivir y servir *“por gracia, por medio de la fe”*. Ya que nuestros dones son de Dios, no debemos gloriarnos en ellos. Todo lo que podemos hacer es aceptarlos y usarlos para honor de su nombre.

Cada creyente tiene un don diferente, y Dios ha derramado estos dones con el fin de que el cuerpo local pueda crecer en una manera adecuada. Pero cada creyente debe ejercer su don por fe. Puede ser que no veamos el resultado de nuestro ministerio, pero el Señor lo ve y lo bendice. Notemos que *“exhortación”* (ánimo) es un ministerio espiritual, así como predicar o enseñar. Dar y mostrar misericordia son también dones importantes. Hay quien Dios le ha dado la habilidad de dirigir o administrar las diferentes funciones de la iglesia. Cualquier don que tengamos debemos dedicarlo a Dios y usarlo para el provecho de toda la iglesia.

Por esta razón, es tan importante que cada miembro que forma el cuerpo de Cristo reconozca la función que Dios le ha asignado. Debemos evaluar nuestro lugar en el plan de Dios para vernos como Él nos ve. Sólo al reconocer lo que Dios

nos ha capacitado para hacer, podremos funcionar conforme al plan que tiene para nosotros y para el bienestar del cuerpo entero.

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿Cómo debe ser el pensamiento de cada uno?
- ¿Cómo presenta Pablo a la iglesia?
- ¿Tenemos todos los mismos dones?
- ¿Por qué difieren estos dones?
- ¿Cuáles son estos siete dones que Pablo menciona y como deben usarse?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Qué cosas hacen que las personas se sientan superiores a otras? (*Salmo 49:6-13*)
- ¿Qué es la iglesia y quienes la forman? (*Efesios 1:23; 5:23; Hechos 2:46-47*)
- ¿Es la iglesia un organismo o una organización? (*Hechos 20:28*)
- ¿Se deberá manejar como una empresa o un club? (*1Corintios 12:27-31*)
- ¿Pueden las personas por sí mismas formar parte de la iglesia de Cristo? (*Hechos 2:47*)
- ¿Tienes todos sus miembros el mismo valor? (*1Corintios 12:14-26*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Eres miembro activo de una iglesia?
- ¿Conoces los ministerios y actividades de tu iglesia?
- ¿En qué ministerio de tu iglesia estas sirviendo? (*Juan 12:26*)
- ¿Cuántas personas que asisten conoces por nombre? (*Colosenses 4:4-17*)
- ¿Conoces tu don o dones? (*1Corintios 7:7*)
- ¿Estás ejercitando este don? (*1Pedro 4:10*)

Conclusión. - La consagración del creyente a Dios y su estilo de vida transformado se muestra a través del ejercicio de sus dones espirituales usados en el contexto del cuerpo de Cristo. Cualquiera que sea nuestro don debemos ejercitarlo en forma fiel como mayordomos de la multiforme gracia de Dios.

Amén.